

POEMS ABOUT WAR

EL ENEMIGO

Hoy vino a verme un enemigo.
Se trata de un hombre encerrado
en su verdad, en su castillo,
como en una caja de hierro,
con su propia respiración
y las espadas singulares
que amamantó para el castigo.

Miré los años en su rostro,
en sus ojos de agua cansada,
en las líneas de soledad
que le subieron a las sienes
lentamente, desde el orgullo.

Hablamos en la claridad
de un medio día pululante,
con viento que esparcía sol
y sol combatiendo en el cielo.
Pero el hombre sólo mostró
las nuevas llaves, el camino
de todas las puertas. Yo creo
que adentro de él iba el silencio
que no podía compartirse.
Tenía una piedra en el alma:
él preservaba la dureza.

Pensé en su mezquina verdad
enterrada sin esperanza
de herir a nadie sino a él
y mire mi pobre verdad
maltratada adentro de mí.

Allí estábamos cada uno
con su certidumbre afilada
y endurecida por el tiempo
como dos ciegos que defienden
cada uno su oscuridad.

- Pablo Neruda

THE ENEMY

My old enemy came to visit
today: a man hermetically sealed
in his truth, like a castle
or strong-box,
with his own style of breathing
and a singular sword-play
sedulously stropped to draw blood.

I saw the years in his face:
the eyes of tired water,
the lines of his loneliness
that had lifted his temples
little by little to consummate self-love.

We chatted a while in
broad mid-day, in windy
explosions that scattered
the sun on all sides and struck at the sky.
But the man showed me only
his new set of keys, his one
way to all doors. Inside him,
I think he was silent,
indivisibly silent:
the flint of his soul
stayed impenetrable.

I thought of that stingy integrity
hopelessly buried, with power
to harm only himself;
and within me I knew
my own crude truths shamed.

So we talked - each of us
honing his steely convictions,
each tempered by time:
two blind men defending
their individual darknesses.